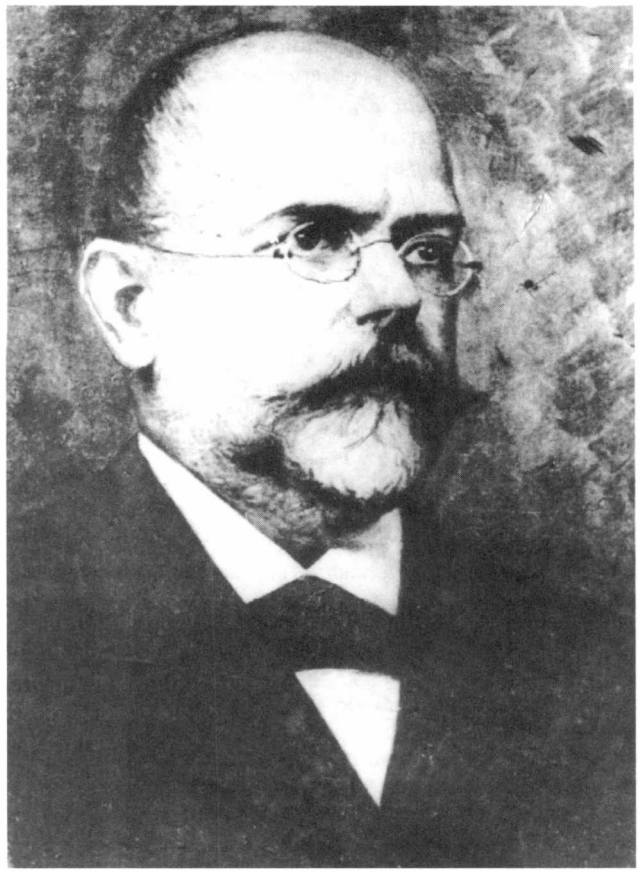
PERITO MORENO

ANECDOTARIO

UNA ETAPA BRILLANTE: 1884 - 1905

II PARTE



LAS EXPLORACIONES Y EL MUSEO

Introducción

Durante esta etapa -1884-1905- Moreno pudo concretar los sueños que guiaron sus acciones en los primeros cincuenta años de su vida: el Museo, "*realización de un sueño de niño*"; el estudio científico y geográfico de la Patagonia y de la región cordillerana, que permitiría una defensa fundamentada de los límites naturales entre nuestro país y la República de Chile.

En el número anterior de la Revista nos hemos referido a la fundación y consolidación del Museo de La Plata, transcurridos los primeros cinco años de su existencia; en éste, haremos relación a las exploraciones.

Los viajes de exploración a la Patagonia y región cordillerana, si bien cobraron especial dimensión cuando Moreno asumió la dirección del Museo, dieron comienzo - organizados en forma personal y prácticamente sin ayuda oficial - en 1873. Como todas las ideas concebidas por Moreno, las acciones programadas para este emprendimiento fueron ejecutadas sin interrupción alguna, con la perseverancia extraordinaria que lo caracterizaba, hasta llegar a concretar los objetivos perseguidos. Desde un principio dejó bien en claro, según lo expresara en diversas oportunidades al informar sobre las expediciones realizadas, cuáles eran los propósitos perseguidos: aumentar el número de las colecciones del Museo y poner en evidencia, al mismo tiempo, las inmensas riquezas fosilíferas de la Patagonia; realizar estudios científicos de la naturaleza y geografía de la Patagonia, para "*... convencer con pruebas irrefutables a los incrédulos y a los apáticos del gran factor que para nuestra grandeza sería la Patagonia apreciada en su justo valor*"; intensificar los estudios de la región cordillerana "*... para resolver el problema de la verdadera situación geográfica de la Cordillera de los Andes en el extremo sur del continente*".

Expediciones anteriores a 1884

Durante el período iniciado en 1873, y hasta 1884, Moreno realizó exploraciones y estudios que le permitieron adquirir una valiosa experiencia y amplios conocimientos científicos de la naturaleza y geografía de las regiones recorridas, sumamente útiles para emprendi-

mientos posteriores de gran envergadura.

La siguiente es una síntesis de algunos logros concretados durante estas expediciones personales.

En su tercer viaje - septiembre 1875, abril 1876 - llega al lago Nahuel Huapi, y elabora un informe muy completo sobre el mismo y las regiones andinas donde hoy se levantan los pueblos de Junín de los Andes y San Martín de los Andes.

En el cuarto viaje - octubre 1876-marzo 1877 - Moreno remontó el río Santa Cruz y llegó hasta el que denominó Lago Argentino, determinando la verdadera situación en el extremo sur argentino y que la Cordillera se dirige de norte a sur. Cuando regresó de su viaje participó en reuniones del Ministerio de Relaciones Exteriores, donde aportó importantes datos geográficos, así como también elementos de juicio para la discusión del tratado de límites pendiente con Chile. Además, escribió notas en la prensa para ilustrar sobre los derechos argentinos, publicando dos folletos: "Apuntes sobre las Tierras Australes", y "Viaje a la Patagonia Septentrional", que fueron muy valorados por el Gobierno Nacional.

Nombrado Jefe de la Comisión Exploradora del Sur, realiza su quinta exploración -octubre 1879-marzo 1880- por el sur argentino, que dura siete meses. Sobre este viaje, en el que realizó importantes estudios geográficos, dijo Moreno: "... *observé personalmente la presencia del 'divortium aquarium', al oriente de la Cordillera, hecho que puse entonces en conocimiento del Gobierno de la Nación*".

Aun cuando en marzo de 1880 concluye la etapa de sus expediciones personales, y para restablecer su salud realiza un viaje de descanso a Europa, a su regreso, en 1881, no se mantiene ocioso. Así, en mayo recibió un encargo del Dr. B. Irigoyen, Ministro de Relaciones Exteriores, de hacer un mapa de Patagonia y escribir una memoria sobre el tratado de límites con Chile, que debía discutirse en el Congreso. Esta Memoria se leyó, en parte, en las sesiones de julio de 1881, y fue publicada por el mismo Ministerio.

Posteriormente, "*En 1882* - dice Moreno - *emprendí un viaje de exploración a las regiones andinas de las Provincias de Cuyo, visitando algunos lugares de la Cordillera donde el trazado de límites determinado por el tratado de 1881 podría dar lugar a dificultades*".

Perseverancia, constancia...

La perseverancia y la constancia son algunas de las virtudes del carácter de Moreno, que le permitieron mantener esa notable continuidad que caracterizó las acciones por él emprendidas. En este sentido, resulta muy ilustrativa una carta que le enviara al General Bartolomé Mitre, fechada el 14 de abril de 1892. Entre otras cosas, dice lo siguiente:

"*Muy respetado señor y amigo:*

Fui ayer a Buenos Aires con la intención de entregarle personalmente el segundo volumen de la revista de este Museo, pero atenciones imprescindibles ... no me permitieron realizar mi deseo.

Confieso a usted que mi visita era interesada. Quería ... pedirle algún trabajo para el segundo tomo de Anales que ... está en prensa. Si mucho valor tiene para mi la colaboración de usted, en este caso será mayor aún. En el mes de julio próximo festejaré mis bodas de plata, en el Museo; harán 25 años del día en que junté en el fondo de Palermo las piedrecillas que a la larga serían la base del Museo de La Plata y como yo mismo me admiro, que en esta tierra de los cambios haya perseverado en mi primer impulso de niño, quiero premiarme dándome la satisfacción de publicar para entonces el segundo tomo de Anales. Usted tiene mucho inédito y sobre variados temas, de manera que, con poco trabajo de revisión, podría darme el placer que busco. Este tiene también otro fin, demostrar que la perseverancia, en cualquier forma que se practique entre nosotros, tiene su compensación honesta.

Sabe usted que he iniciado una vasta empresa, que yo no he de ver terminada, y que quiero con mi ejemplo, que no tiene más mérito que la constancia, encontrar quien la lleve adelante cuando yo falte. Voy saliendo a la orilla, el Museo y sus publicaciones son un hecho, pero necesario me es inculcarlo a la masa, demostrar con la colaboración valiosa de usted y de otros hombres de estudio, que mi programa es serio y merece la ayuda de todos. Sin ella, mi trabajo quedaría incompleto.

.....

Acaba de regresar una expedición veraniega de la Patagonia Austral, confirmando todo lo que he dicho muchas veces, la riqueza austral.

Preparo una pequeña reseña de estas investigaciones que publicaré para tratar de despertar interés por esos lugares, que corren riesgo de pasar a otras manos.

Si usted tiene la bondad de hacerme decir cuando puedo ir en busca de lo que me permito pedirle, muy agradecido le quedaría. Mientras tanto me repito su siempre respetuoso amigo y s.s."

F. P. Moreno

Tareas de exploración del Museo de La Plata

En un trabajo de Moreno titulado "Apuntes para una foja de servicios", expresa lo siguiente:

"*Cuando fui nombrado Director del Museo de La Plata, trabajé en su organización para que sirviera al mejor conocimiento de la geografía física del país y de las riquezas de su suelo. El Museo, aparte de su misión específica como instituto puramente científico, debe servir a una causa verdaderamente nacional*".

Entre las razones que, según su criterio, justifican los esforzados trabajos a realizar en beneficio del engrandecimiento de la Nación, y que figuran en la Introducción de su publicación "Apuntes preliminares sobre una excursión a los territorios del Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz", se transcriben, en forma resumida, las siguientes.

"*Es necesario que reaccionemos cuanto antes los argentinos sobre nuestro desinterés por el aprovechamiento fructífero del suelo de la República y de las riquezas naturales que encierra*".

"*Abandonados hemos sido con nuestra herencia, por no decir pródigos*".

"*Olvidamos que si es cuestión de honra nacional defender la integridad del suelo nativo, también debe ser cuestión de honra nacional darle a este suelo todo su valor, con lo que se evita que llegue el caso de tener que defender su integridad*".

"*Nos falta siempre segura base, es*

decir, el completo conocimiento de la geografía, geología y meteorología, de la fauna y de la flora, y los que nos empeñamos que este conocimiento se tenga cuanto antes y luchamos por conseguirlo contra la indiferencia pública y los intereses de algunos, para los que la ignorancia de los más produce fácil ganancia aún cuando sea en detrimento de la colectividad nacional, no debemos cejar en ese empeño, pues estamos convencidos de que la República Argentina no alcanzará el puesto a que tiene derecho en el concierto de las naciones, mientras la riqueza nacional no esté afirmada sobre bases mucho más sólidas que las actuales".

"La especulación, principalmente en los territorios australes, crea un valor ficticio a las tierras, que tiene en general por base la audacia o la ignorancia, sin que produzca un céntimo al tesoro nacional; y esa especulación, que no podrá existir con el aprovechamiento de la tierra por los que la labren, es mantenida por la ignorancia de esa tierra por parte de los que tienen el poder de hacerla valer y entregarla a quien la pueda explotar, conociendo de antemano el fruto que pueda dar".

Sobre estos fundamentos comienza entonces, a partir de 1884, una tarea intensa, e ininterrumpida, hasta 1905. La Institución, durante el período señalado alcanzó proyección nacional e internacional por su organización científica, y, además, las exploraciones de sus técnicos y especialistas, bajo la dirección de Moreno, por diferentes regiones del país, permitieron reconocimientos geográficos que ampliaron las fronteras físicas y científicas de nuestro país y posibilitaron el descubrimiento de muchas de sus inmensas riquezas.

Para el mejor cumplimiento de los objetivos programados, Moreno creó la Sección Topográfica y Geológica del Museo, a la cual se incorporaron científicos, técnicos y profesionales, del país y extranjeros, que participaron en los viajes de reconocimiento cuidadosamente elaborados por Moreno.

Las tareas de exploración del Museo adquirieron particular intensidad a partir de 1893, puesto que, según Moreno: *"En el año 1893 el Gobierno de la Nación decidió prestar su colaboración a fin de que los trabajos que el Museo hacía para estudiar el suelo argentino se realizaran con mayores facilidades... Con este año se inició una nueva era para el establecimiento... y sus colaboradores se dedicaron con más ahínco que nunca a realizar el amplio programa elaborado... Ya en 1887, creyendo que se prestaba poca atención al estudio geográfico de la región andino-patagónica, indispensable como investigación previa, para que el Gobierno de la Nación resolviera la forma de llevar a la práctica la demarcación material del límite convenido en 1881, envié al sur la primera expedición del Museo de La Plata".*

Entre 1893 y 1895, según las palabras de Moreno, *"... los que formamos el personal del Museo hemos recorrido desde las heladas regiones de la Puna, en nuestra línea divisoria con Bolivia, hasta el Departamento de San Rafael en la Provincia de Mendoza, estudiando la geografía, la geología y la mineralogía, etc., en las altas cumbres y en los vastos llanos y relevando por vez primera la fisonomía exacta de la orografía andina en tan vasta extensión, has-*

La cuestión limítrofe

La cuestión limítrofe mucho preocupó a Moreno, desde muy temprana edad. En sus "Apuntes para una foja de servicios" expresa lo siguiente:

"En julio de 1876 (Moreno tenía entonces 24 años) *después de un corto viaje de estudios a las provincias de Santiago del Estero y Catamarca, conseguí que el Ministerio de Relaciones Exteriores me facilitara los reducidísimos recursos para resolver la verdadera situación geográfica de la Cordillera de los Andes en el extremo sur del continente, y, con ello, el grado de veracidad que tuviera la aserción hecha por el señor Ministro de Chile, Don Diego Barros Arana, de que la Cordillera, en vez de terminar al oeste de la península de Brunswick, como yo lo suponía, extendía sus ramales hasta el Cabo Vírgenes, en la boca oriental del Estrecho de Magallanes, de manera que todo el estrecho quedaba comprendido dentro o al oeste de la Cordillera, y, por lo tanto, era chileno en toda su extensión. En esta excursión llegué hasta las fuentes del río Santa Cruz, navegué por primera vez el Lago Argentino, al que di nombre, reconocí el lago Viedma, descubrí el Lago San Martín, pude convencerme 'de visu' de que la Cordillera se dirigía efectivamente de norte a sur hacia el oeste de la península de Brunswick (y por lo tanto de Punta Arenas); que no existía ningún ramal que terminara en el Cabo Vírgenes, como lo pretendía el señor Barros Arana, y que el istmo que une la península con el Continente, en vez de consistir en una cadena de montañas, como lo indicaban muchas cartas geográficas, apenas se levanta sobre el nivel del mar".*

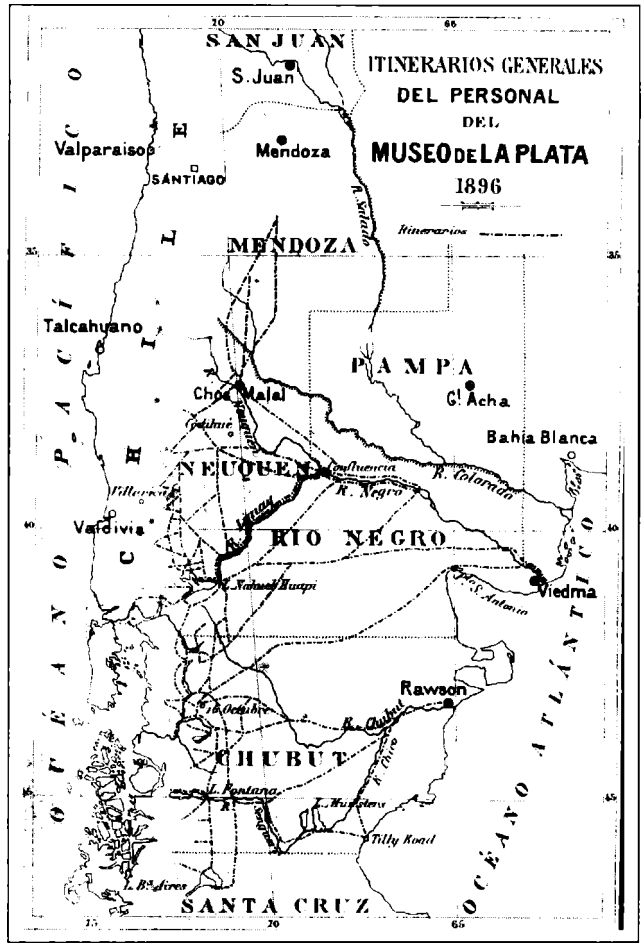
ADHESION

CRISTAMINE S.A.

TRATAMIENTO Y BENEFICIAMIENTO DE MINERALES
Avda. Dardo Rocha esq. 10, c. correo Nº 28
1884 Berazategui
Tels. 256-2890 / 255-1892

ta entonces casi completamente desconocida, lamentando que antes no se hayan realizado tales estudios para haber evitado no pocos transtornos en el trazado de las fronteras internacionales".

Realmente extraordinaria fue la expedición realizada por el Museo durante los primeros seis meses de 1896, y que estuvo integrada por más de veinte profesionales y técnicos diversos - geólogos, ingenieros de minas, ingenieros topógrafos, naturalistas, geógrafos, dibujantes, fotógrafos - acompañados por baqueanos y ayudantes. El trabajo fue distribuido en comisiones con instrucciones precisas, elaboradas por Moreno, estableciéndose los itinerarios y la duración de los trabajos programados, así como también previéndose lugares y fechas de encuentro entre las comisiones con el objeto de analizar y coordinar los resultados que se iban obteniendo y redactar las conclusiones correspondientes.



La inmensa superficie recorrida, las determinaciones realizadas y los resultados obtenidos son realmente sorprendentes, más aún si se tiene en cuenta la época en que se realizó, y las dificultades enormes de traslado y alimentación durante la misma.

Al respecto, el Dr. Alberto C. Riccardi, en su libro "Las ideas y la obra de Francisco Pascasio Moreno", dice lo siguiente:

"... Moreno orientó las actividades de la Institución hacia la defensa de los intereses argentinos ... y efectuó una obra que hoy día llena de asombro a cualquiera que haya recorrido la región cordillerana limítrofe entre Argentina y Chile. Baste señalar que la expedición realizada por el Museo entre enero y junio de 1896 sirvió para el reconocimiento de un área de 170.000 km^2 entre San Rafael y el Lago Buenos Aires con vistas a elaborar un plano en escala 1:400.000. En ella se recorrieron 7155 kilómetros a caballo, se determinaron tres longitudes, 328 latitudes y 201 azimutes; se hicieron 360 estaciones con teodolito y 180 con brújula prismática; se realizaron 1072 estaciones barométricas y 271 estaciones trigonométricas de altura; se tomaron 960 clichés fotográficos y 6250 muestras de rocas y fósiles; se confeccionó el primer plano preliminar del lago Nahuel Huapi y del Valle 16 de Octubre.

Producto de esa misma expedición fue la propuesta de Moreno para que se construyera una red de líneas ferroviarias que uniera el Atlántico con la Cordillera, propuesta que serviría de fundamento al proyecto que años después presentaría al Congreso de la Nación el Dr. Ezequiel Ramos Mejía, y que Moreno defendería desde su banca de diputado".

Así, en apenas veinte años una región virtualmente inexplorada de nuestro país de cientos de miles de kilómetros cuadrados de extensión fue relevada en toda su amplitud. Y el avance del conocimiento de esas extensas regiones, producido en ese lapso, puede ser considerado como uno de los más espectaculares de la historia de las Ciencias Naturales en el país. La concepción integradora de Moreno entrelazó las investigaciones del Museo de La Plata con la determinación de su potencial económico y la afirmación de su soberanía territorial y política".

Los recorridos y estudios realizados durante esta expedición fueron publicados por el Museo, bajo la dirección de Moreno con el título de "Apuntes preliminares sobre una excursión a los territorios del Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz". En la Introducción del mismo Moreno expresa lo siguiente:

"Honrado por el Gobierno de mi patria con el delicado cargo de Perito por parte de la República Argentina, en la demarcación de límites con la República de Chile, ... he debido suspender por el momento las investigaciones que vengo practicando como particular primero, y luego como Director del Museo de La Plata, desde hace casi veinte años en la Cordillera de los Andes, en sus regiones inmediatas y en las hasta ahora casi desconocidas tierras patagónicas. Mis nuevas funciones me permitirán indudablemente aumentar esas investigaciones, ... pero mientras llega el momento de coordinar tan variado material como el reunido, considero conveniente, antes de consagrarme a los trabajos periciales, dar a conocer, aún cuando más no sea en forma sucinta, siquiera una parte de los trabajos realizados por mí y por el excelente personal que me ha acompañado... El progreso del país, felizmente cada vez mayor, exige estas publicaciones que deben referirse a regiones apenas pobladas, poco conocidas y generalmente denigradas, y que al ser por primera vez aprovechadas por el hombre no lo son por los que más la harán producir por el esfuerzo de su trabajo en beneficio del engrandecimiento de la Nación".

Los Apuntes contienen en su comienzo un capítulo muy breve, titulado "Ojeada retrospectiva", en el cual Moreno recuerda que "... *Han transcurrido más de veinte años desde que, con el conocimiento personal del terreno, empecé a insistir en la importancia grande de esos territorios y en el hermoso porvenir que tienen como futuro asiento de nuevas y ricas provincias, confieso que me es agradable hoy recordar mi insistencia de entonces para que se estudiaran esas tierras y fueran así aprovechadas cuanto*

antes. Siempre he pensado que la población de la Patagonia duplicará nuestro valor como nación equilibrándola en sus factores de progreso y, por lo tanto, haciéndola poderosa en porvenir no lejano".

Esta circunstancia, la de volver a visitar lugares recorridos muchos años antes, motiva comparaciones entre dos épocas, reflexiones y juicios personales sobre los acontecimientos que han tenido lugar durante ese lapso de veinte años. Los comentarios de Moreno, aparte de ser muy interesantes, revisten importancia fundamental, ya que ayudan a conocer y comprender las razones que han provocado –y siguen provocando– tan notable atraso en el desarrollo de la región patagónica.

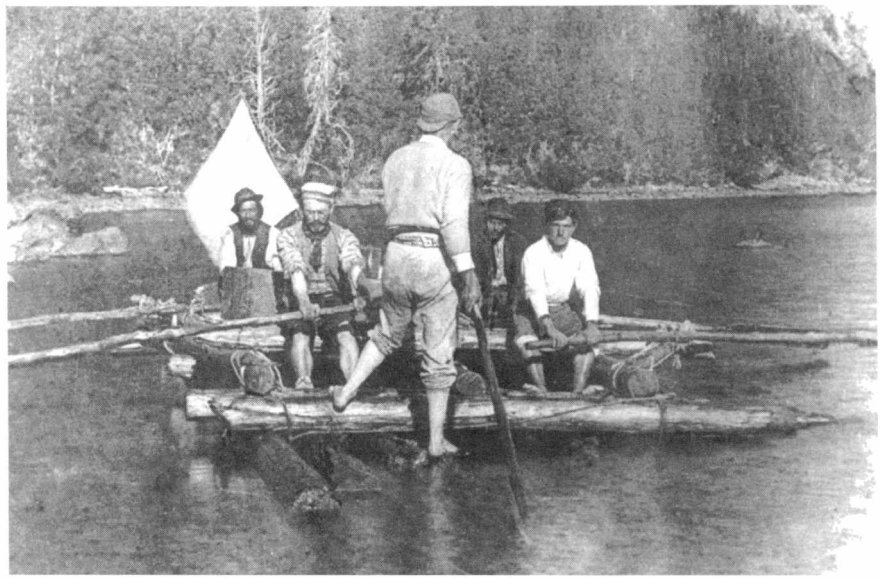
A continuación agregamos una parte de los comentarios a que hemos hecho referencia:

Sobre la hermosa tierra del Neuquén, "*tan llena de promesas*":

"*Lástima grande es que la forma imprudente en que se ha distribuido la tierra pública no obligue a la colonización inmediata. Las concesiones de grandes áreas serán siempre un desprestigio para el Gobierno argentino y una rémora para el progreso del país. Si la distribución de la tierra pública se hubiera hecho en los territorios del Sud con el conocimiento previo de esos terrenos, su población actual sería cincuenta veces mayor, y ese territorio una provincia argentina rica y populosa. Pero con estancias de treinta y dos leguas, que solo requieren un hombre por legua para el cuidado de las haciendas, me temo que no prospere rápidamente esa región*".

"*O pertenece el suelo a un afortunado particular que no siempre lo posee con buen título, cuando éste no ha sido arrancado al Fisco por sorpresa o indiferencia de los que tienen el deber de vigilar por el cumplimiento de las leyes que rigen su enajenación, o es del Fisco, y éste no se preocupa como debiera, de arraigar al poblador, dándole o vendiéndole el pedazo que pueda cultivar. Y sin embargo, Chosmalal tiene porvenir, y grande*".

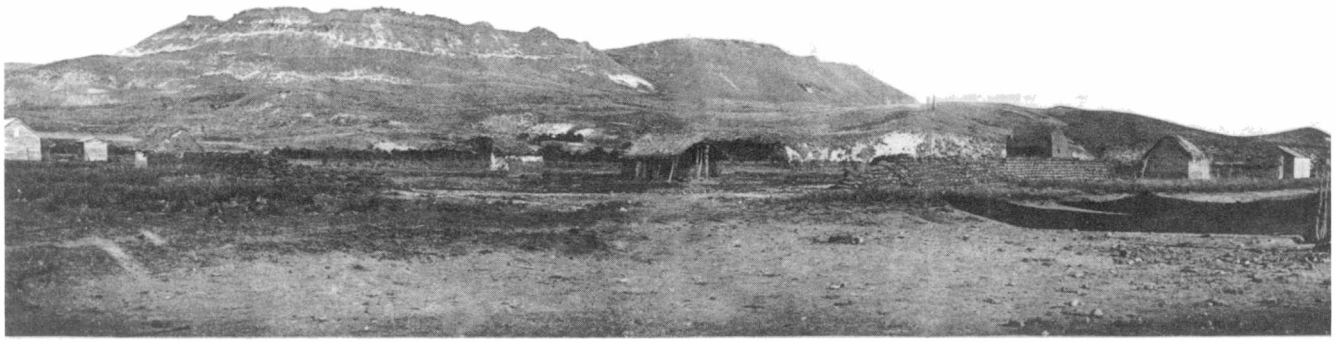
"*A tristes reflexiones dio lugar el espectáculo de Ñorquin – donde hay potreros que recuerdan la pampa inmediata al Tandil, de la provincia de Buenos Aires –, y todos los lomajes vecinos verdean. Hoy se observan cuadras de edificios en ruinas, hermosos cuarteles sin puertas, vestigios de un poderoso campamento que no debió dejar de serlo, pero, siempre el mismo defecto nacional por todas partes: la desidia y la ignorancia del valor de la tierra en perjuicio del tesoro común. Cientos de miles de pesos han debido costar aquellas construcciones que son ruinas y nada más, cuando pudieron ser plantel seguro de un gran centro de producción, dadas las condiciones del suelo, la bondad de los terrenos inmediatos y la proximidad a Chile, adonde conducen fáciles caminos*".



Navegando por el Lago Traful (1896).
A la izquierda, el Perito Moreno, manejando un remo.

La región del Copahue le merece estas reflexiones: "*Si situación semejante se hubiera presentado en los Estados Unidos, ya se habrían levantado ciudades, el valle estaría cruzado por ferrocarriles, y las próximas fuentes termales de Copahue tendrían fama universal..., pero también ya las termas son propiedad particular por concesión nacional*".

"*Más adelante nos encontraremos con el sitio destinado a la Colonia Agrícola y Pastoril 'Sargento Cabral', que*



Cuarteles de Chosmalal.
Foto tomada durante la expedición de 1896.

se destina a premiar al soldado que quiera hacerse labrador o pastor una vez que los años y los servicios le obliguen a dejar el servicio de la patria. Allí no hay un metro cuadrado aprovechable y ni para las cabras; en cambio, todo lo bueno que rodea a la 'Colonia' tiene dueño".

"Es necesario rehacer nuestras leyes de colonización ...; ya que hoy se sabe que no todo el territorio fiscal argentino es llano, sino que tenemos territorios muy variados en su constitución física que pemitirán la variedad en las industrias que constituirán nuestra mayor riqueza, es necesario estimular el aprovechamiento racional de la tierra y sus recursos naturales".

Sobre Junín de los Andes:

"El pueblo cuenta con 500 habitantes, y sus calles edificadas rodean al fortín ya en ruinas; pero lo de siempre, aquellos pobladores atrevidos, dignos de ser ayudados por la Nación, eran todos intrusos. Calculé esa tarde que el capital visible de las casas de negocios pasaba de 200.000 pesos; hay edificios que costaron 15.000 pesos; y todo esto depende de la buena o mala voluntad del propietario afortunado que ubicó allí una concesión de treinta y dos leguas, por una de esas inconcebibles resoluciones de nuestros hombres de estado que resultan siempre de la indiferencia de los más. Trozos de tierras que los propietarios de Junín adquirieron por menos de un peso la hectárea, se han vendido ya a más de cuatrocientos pesos..."

Al referirse al Valle de Caleufú, donde estuvo prisionero en la toldería de Shaihueque, y se fugó el 11 de febrero de 1880, dice al respecto:

"Agradables evocaciones estas cuando la comparación del pasado con el presente arroja un saldo favorable para el país. Sin embargo, debo confesarlo, esperaba encontrar más progreso en estos parajes; pero, ¿cómo obtenerlo cuando la tierra entre Junín de los Andes y Caleufú tiene solo dos dueños, y la población no alcanza a un hombre por cada cien kilómetros?".

En las cercanías del lago Nahuel Huapi, en el lugar que hoy se conoce como Cholila, Moreno recuerda cuando, en la toldería de Utrac, estuvo a punto de morir, víctima de un intento de envenenamiento. Estas son sus palabras:

"El bosquecillo de ese triste campamento había sido quemado y las tolderías desaparecido con sus habitantes, esparcidos a los cuatro vientos. ¡Pobres indios que jamás hicieron mal a nadie y que no cometieron más crimen que el de nacer indios!

En la dura guerra al indígena se cometieron no pocas injusticias, y con el conocimiento que tengo de lo que pasó entonces, declaro que no hubo razón alguna para el aniquilamiento de las indiadas que habitaban al sud del lago Nahuel Huapi, pudiendo decir que si se hubiera procedido con benignidad esas indiadas hubieran sido nuestro gran auxiliar para el aprovechamiento de la Patagonia, como lo es hoy el resto errante que queda de esas tribus, desalojado diariamente por los ubicadores de los 'certificados' con que se premió su exterminio. Más población había en las tolderías indígenas sometidas a los caciques Inacayal y Foyel, que la que hoy vive en la región andina del Chubut, a pesar de las extensas zonas solicitadas y concedidas para colonizar".

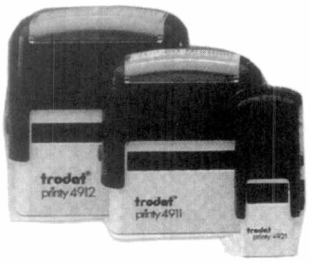
Sobre las pampas de Esquel:

"No hay allí un metro de tierra estéril; el pasto lo cubre todo y sólo en las pequeñas eminencias formadas por la aglomeración de los detritos glaciales, se ven agrupaciones de arbustos leñosos que proporcionarán combustible abundante a los futuros colonos. Encontramos grandes cantidades de ganado, algunos miles de cabezas, pertenecientes a la Compañía inglesa citada (se refiere a la Compañía Inglesa de las Tierras del Sud, que con unos pocos indios cuida millares de cabezas de ganado) *que bajaban de los llanos del oeste a buscar abrigo en las praderas inmediatas a la laguna, pero no vimos un solo hombre. Rara es la explotación de tales terrenos en esas condiciones, que no han de favorecer mucho a la población industriosa".*

Al recorrer el Valle de Esquel, por la *"hermosísima quebrada poblada por los colonos de 16 de Octubre, de una fertilidad exuberante"*, escribe lo siguiente:

"Cuando regresé en 1880 de mi viaje a esas regiones e hice pública su fertilidad, nadie creyó en mis afirmaciones: la rutina decía que la Patagonia era sinónimo de esterilidad, y, váyase uno a fiar de los entusiasmos de viajeros que dicen lo contrario. Pero las poblaciones de los colonos son el mejor justificativo de la bondad de la tierra y del fruto que ésta da cuando se la trabaja con ahinco y perseverancia. Hay comodidad en aquellas cabañas humildes, y si los colonos que llegaron y se establecieron allí desde 1888, recibieran en propiedad el lote que se les prometió, que poblaron y que aún no se les ha otorgado, indudablemente la Colonia 16 de Octubre sería hoy la más importante de la Patagonia; pero, desgraciadamente, no pocos tropiezos tienen en sus afanes, pues las tierras que rodean el valle ya han sido 'ubicadas' desde Buenos Aires, y las quejas que oigo sobre avances de los nuevos propietarios me apenan. ¿Cómo hemos de desarrollar la población en la Patagonia, cuando tras una iniciativa laudable, se dictan medidas que la anulan?

Más de un pedido he recibido de esos pobres colonos para que trate de impedir que no se reduzca el perímetro de la colonia, pero, que hacer cuando no se escuchan voces de tan lejos y se procede de manera tan contraria a los intereses del país".



Sellos de goma - Chapas para profesionales.

Casa marino

Calle 49 Nº 559, Telefax: (021) 83-5996